

**NUESTRAS BELLAS ARTES**

**MAGISTERIO DE CORDOBA**

**VII Centenario del Doctor Angélico**

**y el Doctor Seráfico**

**Por el Dr. José Crisanto López Jiménez A. C. de  
Bellas Artes de San Fernando, de la Cordobesa y la  
Lancisiana de Roma.**

**DEDICACION Y CONMEMORACIONES**

Ciudades con fragor de vida eterna, por su historia, monumentalidad, cultura, amor y vida, Atenas, Roma, Bizancio, Damasco, Córdoba, Córdoba romana, Córdoba califal, Córdoba ceniza de mártires sede de artistas, de raigambre universitaria, dígalo el Profesor Castejón; Córdoba ecuménica qua obedeciendo a la jerarquía abre las puertas de la Mezquita Catedral a los hombres de buena fé que ansían a Dios. Hace dos años con emoción ví postrado ante el Santísimo Sacramento al dignísimo Director de la Real Academia de la Historia y Bellas Artes Cordobesa, Dr. Castejón M. de Arizala, cuando el Congreso Eucarístico Nacional de Valencia y pocos días después en Murcia ante la Virgen de la Fuensanta y en Cartagena a los pies de la napolitana imagen de Nuestra Señora de la Caridad. Por ello, en el Boletín de la Academia Cordobesa, de tantos prestigios, hoy doy unas notas trinitarias, histórico artísticas, que se complementan con las de otro genial cordobés, don José Valverde Madrid, maestro de historiadores de arte, desinteresado profundo investigador.

Justo es, para más honrar mi trabajo lo dedique a la pía memoria de un egregio hijo de Córdoba, caballero de los pies a la cabeza, que escaló

en justicia internacionalmente los más elevados puestos en el magisterio del Derecho Penal, **Don Federico Castejón y Martínez de Arizala**, académico numerario de la Real de Jurisprudencia y Legislación y de las primeras del extranjero, por la trascendencia de su ciencia, abriendo nuevos cauces a abogados y médicos en diagnósticos psico-médicos y represión de la delincuencia, creando escuela. Quedan sus obras, consultadísimas, premiadas y comentadas por los primeros organismos de estas especialidades hoy tan estudiadas. Catedrático de Derecho Penal en la Universidad de Sevilla y Magistrado del Tribunal Supremo. Aristócrata de condición y sangre, de los pocos que forman parte de la élite intelectual del mundo, con fe en Dios y en la ciencia. Insigne hijo de Córdoba.

Se ha celebrado el VIII centenario del nacimiento del fundador de la Orden de Predicadores "**el gran burgalés Santo Domingo de Guzmán (1170-1221)**", cual reza en la lápida de su monumento erigido en Burgos. Sacra milicia angélica, tan española que ser dominico era sinónimo de ser español. Los elogios a esta Orden no tienen límites y lo son a España. Mi primera visita cuando piso Bolonia es el sepulcro del Santo, y contemplo su expresivo busto, que reproducimos, realizado por el escultor de Emilia Nicolo del Arca (véase nuestro trabajo "VIII Centenario del Nacimiento de Santo Domingo de Guzmán. El arte en Santo Domingo y en el Rosario" Boletín de la Institución Fernán González-Academia Burgense, Patronato J. m. Quadrado, páginas 202 y sig. N.º 174).

Santo Tomás de Aquino, el Doctor Angélico, es hijo de su Orden, cual San Vicente Ferrer, San Luis Beltrán, San Antonino de Florencia, San Jacinto de Polonia, el Beato Angélico de Fiesole... Filosofía la suya de asimilación aristotélica, mientras que platónica agustiniana la de San Buenaventura, el Doctor Seráfico, el del "**Itinerarium mentis in Deum**", anticipadores del renacimiento. También este año es el del XXIV centenario del nacimiento del gran filósofo ateniense, uno y otro grandes teólogos, doctores máximos de la Iglesia son captados por los primeros artistas, Velázquez pintó el asombroso lienzo de las tentaciones de Santo Tomás de Aquino. Uno y otro bienaventurados están plasmados en retablos e imáfrontes catedralicios. Un San Buenaventura, acabo de ver obediente a la escuela de Sariñana, poco conocida representación del siglo XVII del autor de "**La Ciencia de Cristo**".

En el "**Seráficum**" de Roma se está celebrando un Congreso Internacional con motivo del VII centenario de la muerte de San Buenaventura,

y pido a nuestro dilectísimo Director General de Bellas Artes, Don Joaquín Pérez Villanueva, la organización de una exposición de lienzos, esculturas y grabados dedicados a uno y otro doctores máximos. Córdoba, Sevilla, Valencia, Valladolid, Murcia podrían aportar una lucida variedad. Pintura angélica cordobesa, la de Alejo Fernández, Juan Luis Zambrano y Agustín y Antonio del Castillo.

Cinco pueblos identificados con cinco artistas en correspondencia de admiración y amor, Roma con Miguel Angel, Florencia con Leonardo de Vinci, Sevilla con Murillo, Murcia con Salzillo y Córdoba con **Julio Romero de Torres**, hoy celebrando su centenario.

#### **UN DOCUMENTO EN TORNO AL PADRE JUAN BAUTISTA GIL, TRINITARIO, REDENTOR DE CERVANTES Y NOTAS DE ARTE EN TORNO A ESTA ORDEN REDENTORA**

Me honra llevar al Boletín de la Real Academia noticia documental del religioso Fray Juan Bautista Gil, de la Orden de la Santísima Trinidad Redentora de Cautivos, a propósito de haberme sido dado hallar el protocolo de una redención suya de un morador en el reino de Murcia. Hace referencia al pastor Julián Márnez, vecino de Lorca, apresado por los turcos (téngase en cuenta que entonces a todos los musulmanes llamaban turcos), en la parte que dicen la Alcanegre de la dicha ciudad de Lorca y estaba preso en Berbería. Importó el rescate 150 ducados e intervinieron el Padre Gil y el Padre Antón de Balibrea, ministro del convento de Baeza, habiendo tenido lugar en 1584.

Entre varios documentos de esta índole que nos ha sido posible encontrar recuerdo aquél que menciona al Padre Luis Coronado, procurador del convento de Murcia, trayendo de Argel en 1599 a Oliver Navarro, hijo de Lorca, concertándose el rescate en 50 ducados. También en 1599 por el Padre Procurador de Andalucía, llevose a cabo el rescate de Juan Piñero Dato, natural de Huercal, de 25 años, cautivo en la rambla de Guazaporte. Abundan en mis cuadernos copias y resúmenes de documentos trinitarios de rescates y administrativos. Díganlo Don José Valverde Madrid, y Don José Crespo García, únicos estudiosos de la Orden de San Juan de Mata y San Félix de Valois que han visto mis papeles.

El redentor Padre Juan Bautista Gil, trinitario, nacido en Arévalo, es el redentor de Miguel de Cervantes y sin él seguramente no se hubiera escrito el Quijote. 500 escudos de oro de España costó la redención que ni

aún por mil se hubiera logrado fuera del Padre Juan Gil. Se llevó a cabo en el puerto de Argel el día 19 de septiembre de 1580, a punto de zarpar cautivo hacia Costantinopla en poder del rey Azán Bajá.

El grabado que reproducimos, lleno de gracia, del murciano taller de Pedro Belda, llamará la atención de los aficionados a este arte, de Cristo Redentor y de los rescates trinitarios (Cristo de Medinaceli). Me acaba de aparecer en una carreta repleta de grabados.

El auténtico Cristo Redentor, de Medinaceli, en su madrileño templo regido por religiosos capuchinos, desnudo muestra ser un Ecce-Homo articulados sus brazos por los hombros para ir cubiertos con una clamide, y pelo tallado, llevando encima una ancha peluca, según el capuchino Padre Carrocera parece obra sevillana del escultor cordobés Juan de Mesa o de su discípulo. Según don José Hernández Díaz, en sus recursos anatómicos se aprecia a Francisco de Ocampo y en fórmulas artísticas a Luis de la Peña. En Murcia lo mismo podríamos decir del Cristo de Calasparra, que desde 1936 tan sólo conserva la cabeza y nos lleva al crucificado Cristo del Amor, de Sevilla. Pocos han visto al Cristo de Medinaceli sin túnica, habiendo pasado muchos años desde que el Marqués de Almanzora, presidente de su Real Esclavitud, me permitió conocerlo a esta guisa.

Cristo Rescatado de Medinaceli, cautivo en Mequinez, y en 1681 pagado su rescate en oro por su peso, recorrió las plazas de Tetuán, Ceuta, Gibraltar y Sevilla, siendo llevado a Madrid.

Don José Valverde Madrid, cronista oficial de Córdoba, nos refiere haber desvelado documentos referentes al Padre Juan Gil, que el convento de Córdoba vivió más de veinte años, precisamente los años cervantinos. Todos ellos escrituras relativas a los fondos que los nobles cordobeses iban entregando para los rescates en tierras berberiscas. Me refiere Valverde Madrid haber entregado los dichos escritos al trinitario Padre Salvador Egido, primer biógrafo de esta gran figura trinitaria. Asimismo el murciano Don José Crespo García está en relación con dicho escrito religioso y publica de vez en cuando en el Boletín de la Orden de la Santísima Trinidad (Córdoba-Salamanca), trabajos sobre el convento trinitario de Murcia, de gran interés en la empresa redentora y ubérrimo en las Bellas Artes.

Los Padres Trinitarios en el siglo XVII fueron propagadores del simbolismo de la Precosísima Sangre de Cristo, cual lo representa Nicolás de



Bussy en la imagen titular de la murciana corporación pasionaria (véanse nuestros trabajos publicados en Archivo Español de Arte, Revista de la Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil; y en "Miércoles Santo", Boletín de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, Murcia).

En mis trabajos sobre el pintor murciano Don Nicolás de Villacis salidos en las revistas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid y la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, me refiero a Don Nicolás de Villacis en la Trinidad, de Murcia, hijo del mercader Nicolás Alonso Blanco, que murió siendo profeso de obediencia trinitario de Murcia con nombre de Fray Nicolás Alonso Blanco de Villacis, cuñado éste del trinitario de Murcia Padre Juan de Carmona, muerto en opinión de santidad (biografiado), por ser hermano de su segunda esposa, madrastra del pintor y del sacerdote Don Pedro de Villacis. Fray Nicolás Alonso Blanco fue excelente amanuense que iluminó los libros becerros mercedarios de Murcia y Orihuela. Tuvo el pintor una religiosa de su apellido en Santa Isabel de Murcia. Conste que eran Villacis por vínculo con el maestrescuela de Murcia Don Pedro de Villacis (véase nuestro trabajo sobre Villacis publicado en el número 6 de la Revista "Provincia de Murcia", organismo de la Diputación Provincial de Murcia).

En la familia del humanista Francisco de Cascales han surgido varios religiosos, un tío trinitario, una tía en el murciano beaterio de Santa Brígida, próximo al convento franciscano de San Antonio, por el callejón de las Siete Revueltas, estudiado por García Albaladejo, orientalista, académico de la R. A. de Córdoba.

De tiempos de Doña Francisca de Cascales, tía del Licenciado, religiosa de dicho beaterio dirigido por religiosos franciscanos, hemos desvelado una escritura de arriendo de casas del beaterio al escultor granadino, vecino de Murcia, Cristóbal de Salazar, yerno de Francisco de Ayala (escultor del gran retablo castellano de Jumilla), casas del beaterio, que fueron convento de Santa Brígida, en la parroquia de Santa María (Murcia 3 junio 1599, ante el escribano Alonso Enríquez). Luys de Ayllón y Pablo de Ayllón, padre y tío respectivamente del Licenciado Francisco Cascales, sufrieron en Murcia condena por judaizantes. Desde entonces Doña Leoner de Cascales, se titula viuda de Luys de Cascales, que había sido jurado, y así lo vemos titulado en varios documentos notariales, y los hijos, todos legítimos y hermanos siempre se titulan, no usan jamás el apellido Ayllón, sino el materno, Cascales. (Véase nuestro trabajo "El Humanista Español Licenciado Francisco de Cascales —siglo XVI al XVII—. Últimas noticias documentales", que quisimos publicar en España, mas tardaba tanto en salir publicado el manuscrito, después de habérselo elogiado,

que lo dimos a la Universidad Católica de Sao Paulo). Respecto a la Orden de Santa Brígida de Suecia, hubo una casa en Valencia y el beaterio de Murcia, antes de la fundación vallisoletana de Doña Marina de Escobar, en el siglo XVII, véase de la Condesa de Flavigny "Sainte Brigitte de Saude, París 1910. Véanse asimismo "H. Grisar", "La casa de Santa Brígida, Roma 1895, de Anthony Butkovich; "Iconography Saint Birgitta of Swedon", de H. Cnattingius; "Studies in the Order of St. Bridget", Upsala 1963, y véanse nuestros trabajos en casi todos los números de la Revista de la Orden de Santa Brígida, Piazza Volturmo, 9, Nápoles.

Francisco García Albaladejo, miembro de nuestra Academia, estudioso de los místicos musulmanes de Murcia, acaba de realizar un periplo por los países árabes en los cuales ha pronunciado conferencias sobre estos místicos, destacando la de Damasco, donde aún se conserva el sepulcro de **Ibn Arabí**, del que habló, realzando la entrevista que el místico murciano sostuvo en Córdoba con el gran filósofo Averroes.

Algunos de sus conferencias han sido editadas por la Colección Almarjal, de Cartagena, sobre "Hacim", poeta del Islam.

En Damasco, actualmente se está editando un exhaustivo estudio sobre la vida y la obra de Ibn Arabí, en el que García Albaladejo ha hecho una preciosa aportación de datos.

**Artus Tizón o Brand** (Brand o Brant era el apellido de Isabel, esposa y modelo de Rubens y Juan Cristian Brand es un pintor vienés de 1722 a 1795) pintor que trabajó alrededor de veinte años en Murcia, del siglo XVI a los primeros del siguiente, pintó para la catedral de Orihuela un retablo dedicado a la Santísima Trinidad, en 1589. También de la Santísima Trinidad coronando a la Virgen hizo un retablo Juan Rodríguez, entallador, y Juan de Vitoria, buen pintor (autor del retablo de Santiago, de Murcia), para el monasterio de la Santísima Trinidad, de Villena (Alicante), localidad muy trinitaria; dicho retablo encargado en el año 1555, llevaba profusión de bienaventurados de la Orden Redentora de Cautivos. Asimismo para Villena, en 1567 un retablo dedicado al Hospital, con la Purísima en el centro. (Véase nuestro trabajo en Archivo de Arte Valenciano, de 1974). Y en la Diputación Provincial de Murcia, analizamos un lienzo de grandes dimensiones, procedente del convento trinitario, alegórico de la entrega de las llaves de la ciudad de Murcia al Infante Don Alfonso, con la fundación del convento trinitario; obra indudable del pintor Don Nicolás de Villacis, que reproducimos.

Del convento de trinitarias de Villena fue religiosa Sor Ana de Segura, llamada "Vaso de Oro" por Santa Teresa de JHS. Un retrato suyo había en la iglesia, según me refiere el Rev. Don Ceferino Sandoval, canónigo en Murcia natural de Villena. El Prof. Crespo García cree fuera de la familia de Sor Ana al lego trinitario arquitecto del convento de Murcia Fray Diego Sánchez de Segura, padre del predicador trinitario Fray Tomás Sánchez de Segura. Eran amigos en íntima relación del pintor Don Nicolás de Villacis, cuya padre Nicolás Alonso Blanco de Villacis, una vez viudo se hizo religioso de la Redentora Orden e ilustró primorosamente los libros becerros de la Orden de Murcia y Orihuela.

El Prof. Crespo García nos ha hecho conocer una escultura representando a San Juan de Mata, de unos 80 centímetros, de las de vestir, en la iglesia parroquia lde Torrepacheco. La juzgamos dieciochesca valenciana. Ostenta la cruz de la descalcez.

Y tendente a Pedro Atanasio Bocanegra o artista filial, el lienzo de Santa Rosa de Lima con el Niño Jesús, existente en Puente Genil, que nos ha sido mostrado por Don José Arroyo Morillo y con él estudiamos.

En la biblioteca de la casa generalicia de la Orden Trinitaria, en Roma, conservan el manuscrito de la historia del convento de Murcia (1686), escribiendo el cronista Padre Pedro López, de dicha casa, que en el claustro alto en una hornacina rodeada de alegorías y algún escrito había una imagen en alabastro y buen tamaño de la Virgen con el Niño en brazos.

Después de la exclaustación en un cajón de la sacristía de la catedral había una imagen mariana alabastrina, de este tipo, que don José Crespo cree ser la procedente de la Trinidad, pues no hay noticia de otra semejante en Murcia, siendo su traza plenamente genovesa, de mitad del siglo XVII. Se halla expuesta en el museo catedralicio de Murcia.

Genovesa también es la traza del sepulcro de Don Jerónimo de Roda (final del s. XVI. Testamento de Doña María Jaymes, mujer de Pablo de Roda, mayo 1572) en la capilla de San Jerónimo, hoy de San Ignacio, de la iglesia mayor de Murcia. Hoy luce en ella un lienzo del santo fundador de la Compañía de Jesús, obedeciendo plenamente a la manera de pintar de Nicolás de Villacis, plenamente milanese, muy afín a Procaccini. Entre esta capilla y la de don Matías Coque (descritas sus pinturas y lema en su testamento de 1558 por nosotros publicado cuando el descubrimiento de las mismas) bajo un lienzo romano bolognés de la Sagrada Familia, está en el lugar donde quiso ser enterrado el maestro mayor Gerónimo de Quijano. A fines del siglo XVI pudo haber llegado de la "ribera" de Génova

a Alicante el sepulcro de Don Jerónimo de Roda, trabajado por lombardos o ligures, o por los maestros Juan o Bartolomé de Lugano o por artistas de aquí por ellos adiestrados; ya el marqués de Lozoya expuso obedecer a Juan de Lugano los sepulcros del Condestable y Doña Mencía en la catedral de Burgos y nosotros encontramos documentación, también por nosotros publicada, de ser de Juan de Lugano el relieve de la Resurrección y la Virgen del Socorro de la capilla del Bautismo, de la catedral murciana, y de Bartolomé de Lugano el sepulcro del Obispo Don Esteban de Almeyda, en la iglesia murciana de San Esteban.

### **JESUS APARECIDO. BAJO RENACIMIENTO SEVILLANO**

La arrogante efigie de Jesús Aparecido venerada en el murciano pueblo de Moratalla, la incluyo en el bajo renacimiento sevillano. El Señor erguido, hierático, majestuoso, de severo rostro acaracolado con dos rizos en la frente, presenta concomitancias con la imagen debida a Gaspar Núñez Delgado, mientras que los paños en su robustez y plegados, estofas y arrugas de las mangas, con los trabajos de Andrés de Ocampo. Labor la de estos maestros que se aprecia también en el granadino Alonso de Mena del que sospecho sea el San Lázaro, titular de su ermita de Lorca, hoy en la colegial de San Patricio de dicha ciudad.

Antes de la aparición en Murcia de Nicolás de Bussy, Nicolás Salzillo y Antonio Dupar, se sucedió la afluencia de escultores procedentes de Granada. Juan de Oria, maestro mayor de la catedral de Almería, fue el primero, trabajando en el retablo de San Esteban, de Murcia, según documentalmente hemos precisado; Cristóbal de Salazar y Salavieja, con Juan Pérez de Artá, a final del siglo XVI (obsérvese un Juan Pérez de Artá, referido por Gómez Moreno en su monografía sobre Diego de Siloe, empleado como maestro cantero en las obras de la catedral de Granada durante el tercer decenio del siglo XVI quizá antepasado del homónimo llegado a Murcia desde Granada, yerno de Francisco de Ayala, según documentación por nosotros hallada y anteriormente sospechado por Sánchez Moreno); Juan Sánchez Córdoba, expuesta su filiación granadina por Gómez Moreno y Gallego Burín, único escultor vecino de Murcia a mitad del siglo XVII, una vez muerto Salazar, según una declaración de la época, y del reino de Granada Gabriel Pérez de Mena, escultor entallador, que en Murcia labora finalizado dicho siglo, cual Mateo Sánchez de Es-lava, vecino de Guadix y Francisco Guil o Gil.





Fig. 1. — SANTO DOMINGO DE GUZMAN. BUSTO POR NICOLO DEL ARCA.  
SEPULCRO DEL SANTO. BOLONIA



Fig. 2. — ANGEL Y CAUTIVOS REDIMIDOS POR LA ORDEN TRINITARIA. PINTURA MURCIANA. S. XVIII



**JESUS NAZARENO DEL BUEN RESCATE.**  
Que habiendo sido cogido por unos infieles, f.è vendido  
publicamente en la plaza de Argel y unos Religiosos que  
habian ido a rescatar cristianos lo  
compraron a peso de oro.  
Murcia. Imprenta de Pedro Belda.

Fig. 3. — JESUS NAZARENO. RESCATADO EN LA PLAZA DE ARGEL POR SU PESO EN ORO, POR RELIGIOSOS TRINITARIOS





Fig. 4. — NICOLAS DE VILLACIS, PINTOR DEL SIGLO XVII. ALEGORIA DE LA ENTREGA DE LAS LLAVES DE LA CIUDAD DE MURCIA AL INFANTE D. ALFONSO, Y FUNDACION DEL CONVENTO TRINITARIO DE MURCIA





Fig. 5. — JESUS NAZARENO. FINAL DEL SIGLO XVII. CALASPARRA

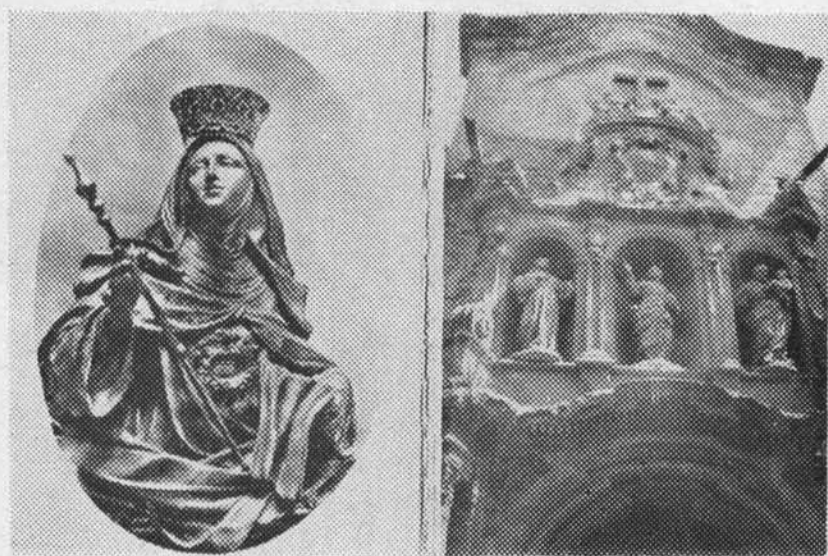


Fig. 6. — ESCULTURA NAPOLITANA DE SANTA BRIGIDA Y PORTADA DE LA IGLESIA DEL SALVADOR (VERONICAS). MURCIA



Fig. 7. — SANTA CATALINA DE SIENA, PINTURA DE INFLUENCIA GENOVESA.  
SIGLO XVII. GRANADA



Fig. 8.—JESUS APARECIDO. MORATALLA. DEL BAJO RENACIMIENTO SEVILLANO  
BRAC, 93 (1973) 133-153

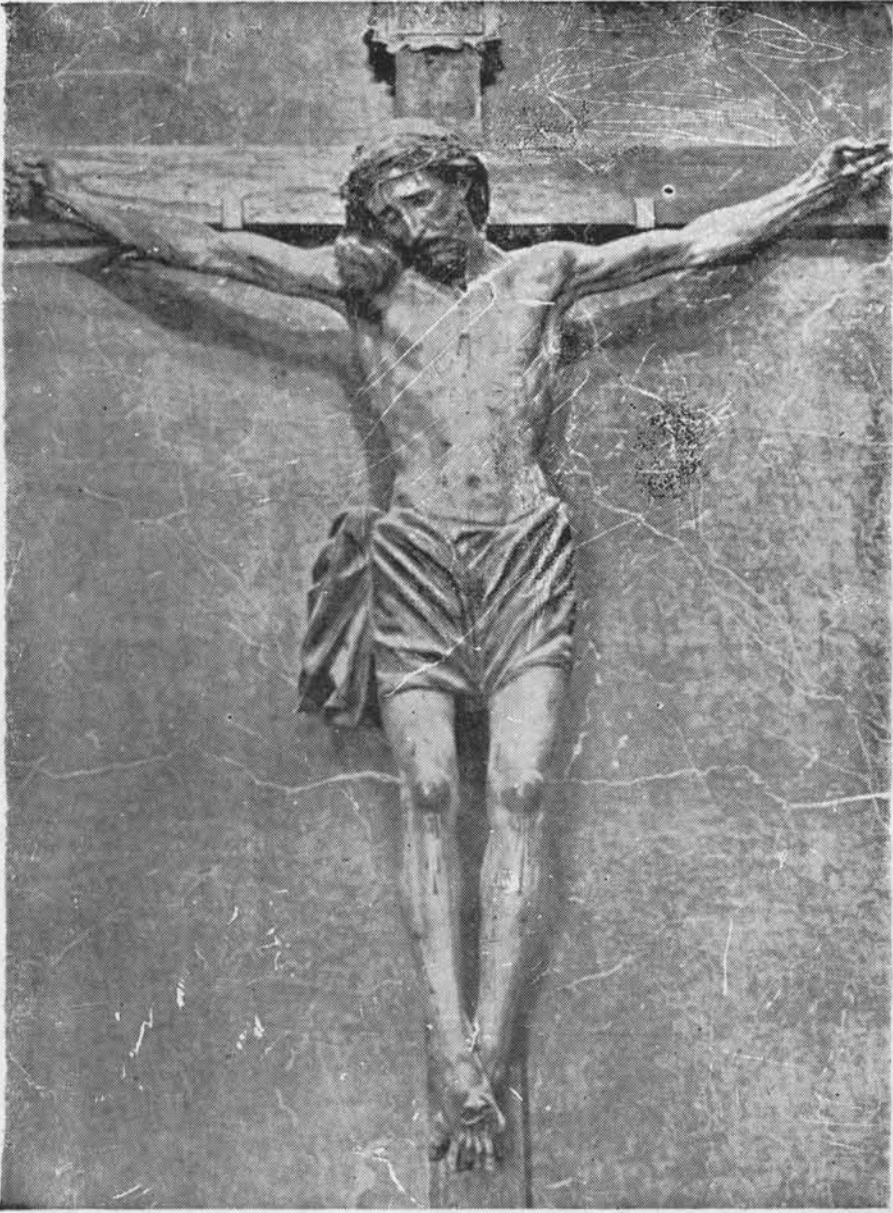


Fig. 9. — CRISTO DEL REFUGIO. ESCULTOR JUAN SANCHEZ CORDOBES,  
GRANADINO. MURCIA, SIGLO XVII





Fig. 10. — SOBRE EL PUENTE VIEJO DEL RIO SEGURA EL CANONIGO DON JOAQUIN VILCHES, ERIGIO LOS TRIUNFOS ANGELICOS DE SAN RAFAEL Y SAN MIGUEL



Tantos artistas de la piedra, procedentes de Granada nos revelan los protocolos, que sistemáticamente vamos sospechando ser de aquella procedencia todos cuantos los archivos nos van desvelando desde esa centuria en Murcia, a pesar de oriundos de Elgoibar, Eibar, Ergueta, Lequeitio y la Montaña.

Maestros granadinos en la catedral de Murcia, en San Francisco el Grande (la grandiosa iglesia de los franciscanos en Murcia, hoy ruinas a la vista y afán de derribo por unos cuantos, cuando bien pudiera adaptarse a parador de turismo).

## CORDOBA Y MURCIA

### TRIUNFO ANGELICO, DEL CANONIGO CORDOBES

Según Don Andrés Baquero, las dos estatuas de San Miguel y San Rafael, que figuraron en los triunfos del Puente Viejo, de Murcia, no eran de Salzillo, como alguien expuso, sino de Don Joaquín Laguna, que había sido discípulo del marsellés Antonio Dupar. Laguna recibió de ellas tres mil reales y el coste de la piedra (Diario de Murcia, 22 de debrero de 1882)

Entregadas las dos lápidas de los arcángeles al museo que dirige Don Carlos Clemencín por don Javier Fuentes y Ponte transcribimos su contenido (tomado de Documentaria Importante de Murcia, sobre Obras Públicas en Murcia, siglo XVIII). Fuentes y Ponte, 6 - VIII - 1893, dice así:

**"1742. Sancte Raphael ora pro nobis. Murcia te Raphael sibi poscit habese Patronum: Gaudet set auspiciis Cordoba magna tuis".**

En el pedestal de la estatua de SAN RAFAEL que había en el Puente haciendo pareja con el otro triunfo, del Angel Custodio (antes digo San Miguel), que había enfrente:

**"Triunfo Angélico" del Canónigo Cordobés Don Jerónimo de Vilches, Siglo XVIII.**

Véase "CORDOBA y MURCIA", en mis recortes. (De un papel escrito por Don Andrés Baquero, que me enseñó Don José Ortega, archivero del Municipio, perteneciente al Archivo del Ayuntamiento).

Las lápidas fueron a parar al Museo de Arqueología, en la Casa de la Cultura, Murcia.

Del escultor Don José Laguna era la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, del retablo de la iglesia parroquial, de Molina. También labró figuras para el zócalo de la Catedral, de Murcia.

### **NUESTRO HALLAZGO DE LAS DESAPARECIDAS IMAGENES DE LA MADRILEÑA IGLESIA DE CALATRAVAS**

Sánchez Cantón creyó que habían sido destruidas las imágenes de San Benito y San Bernardo del retablo mayor de la iglesia de Calatravas de Madrid (calle de Alcalá). Bonet Correa ha documentado ser de José de Churriguera (nacido en 21 de marzo de 1665 y muerto en 2 de marzo de 1725) el retablo del as Calatravas, de Madrid, desde su traza a las esculturas. De éstas, San Benito y San Bernardo (cogullas negra y blanca, respectivamente), obra que para terminarla se le conceden diez días en 11 de noviembre de 1723, habiéndose encargado de ellas en 1721. Se conservan la Inmaculada y el Salvador, obras menos geniales que las perdidas, e incluso que los ángeles de la hornacina, a manera de arco triunfal. José de Churriguera es de un barroquismo extremado, bautizado por su apellido.

Un buen día en mis escarceos de solitario (no pertenezco a equipos) encontré las citadas hermosas esculturas de San Benito y San Bernardo en la iglesia de las monjas de Santa María Magdalena, brocadas en freiras de la Orden de Calatrava, monjas cistercienses, antes franciscanas terciarias claustrales. La abadesa me explicó cómo había llevado ambas efigies a su convento, e inmediatamente lo comuniqué a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la Dirección General de Bellas Artes, siendo director Don Antonio Gallego Burín, y al Instituto Diego Velázquez.

También desaparecidos de dicha iglesia, encontré en el convento de los frailes de San Francisco de Paula, del Guinardo, de Barcelona, las esculturas del final de s. XVII, de los Beatos Gaspar Bono y Nicolás de Longobardo. Procedían del antiguo convento de frailes mínimos, de Madrid, de la exclaustación.

Y de las monjas cistercienses del Santísimo Sacramento, de Madrid hallé en el monasterio de Poblet una buena escultura de San Bernardo, en pequeño tamaño.

**DON LUIS BELLUGA Y MONCADA, CANONIGO EN CORDOBA,  
OBISPO DE CARTAGENA Y CARDENAL DEL  
SACRO COLEGIO ROMANO**

(nat. Motril 1662 - Fall. Roma 1743)

**El Oratorio de San Felipe Neri**

Una de las raras iglesias de Barcelona salidas casi ilesas de la pasada contienda es la de San Felipe Neri. Vecina a la Catedral y a la barroca iglesia de San Severo, se abre a una luminosa plazuela de ambiente provinciano, muy mediterránea y muy levantina. Silencioso rincón por el templo y el inmediato colegio de los Padres Oratorianos de San Felipe Neri donde los niños juegan a sus anchas. Fueron los Oratorianos Filipenses los religiosos predilectos de nuestro obispo Belluga, cuya iglesia y casa les construyó junto a la de Santa Eulalia, iglesia titulada de San José que fue muy regalada por el prelado glorioso y en ella está el Crucifijo en alabastro que un documento nos reveló haber sido regalado por el siciliano Príncipe de Lardara al Cardenal y éste lo depositó en la iglesia murciana de sus queridos Filipenses. La vecina gran iglesia parroquial de Santa Eulalia, de los catalanes, fue regida en sus primeros tiempos por los reductores de cautivos de la catalana Orden de la Merced.

En la eterna Roma, en un ensanche o plaza avanzando el curso Vittorio Emmanuele, hay un templo con amplísima fachada de casa conventual y colegio, precisamente de Borroumini, Santa María Nuova, sede de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri, bajo cuyas losas, yace el cuerpo del Cardenal Belluga, y la lápida que le cubre recientemente ha sido renovada por los murcianos con asistencia de las primeras autoridades provinciales y locales.

Cuando el centenario tercero del nacimiento del Cardenal Belluga todos escribimos donde se nos invitó. Con haberme sido revelada tanta documentación de su vida y obra dí tan solo una pequeñez y fuera de Murcia, en "**Vida Oratoriana**", organismo del Instituto fundado por San Felipe Neri, y en la fastuosa Revista, sumamente científica y de gran prestigio, del Instituto Peruano de Genealogía y Heráldica, a propósito de haber sido invitado por el diplomático belga residente en Lima Don Fernando de Trazegnies, marqués de Torrebermeja, emparentado, cual la familia Pérez de los Cobos, de Murcia (también Trazegnies), con el hijo de Motril, canóni-

go de Córdoba, y Obispo de Murcia Cardenal Don Luis Belluga de Moncada. En el Oratorio de Sevilla vi su admirable retrato.

Murcia no olvida al Prelado que tantos beneficios le atrajo. Y las noticias que de Belluga hallé en Nápoles y Capua me hacen saber cómo allí se desvivía y hasta pedía para ayudar a los murcianos que encontraba, no todos en posición boyante. Las cartas de su sobrino Don Manuel Belluga lo manifiestan.

Pasan las centurias, y, como si aún obrara el Cardenal, los numerosísimos murcianos vivientes en Barcelona —según me informa un Padre Filipense— con mucha devoción acuden “in crescendo” a la iglesia de San Felipe Neri, presidida por un hermoso Crucifijo, de tamaño natural, de la en verdad ubérrima escultura catalana de principio del siglo XVIII, uniendo en la magna urbe a los religiosos predilectos y a los nietos de los diocesanos del Cardenal Belluga.

Recojo de las cartas de Don Manuel Belluga, que perteneciendo su tío a una familia noble de Motril, eran escasos en medios económicos, hasta el punto de verse obligado el futuro cardenal siendo niño, mientras en Granada realizaba los primeros estudios eclesiásticos, a recibir la comida en el convento de monjas dominicas de la carretera del Darro, al pie de la Alhambra, donde una tía suya era religiosa profesa.

En el Santo Spirito, de Roma, según dicho sobrino, era el Cardenal Belluga devoto de una hechura de Nuestro Jesús Nazareno con la cruz acuestas. Pienso si ésta será la que reproducimos, del siglo XVII venerada en la iglesita de Santo Spirito, fuera del grandioso Hospital de la Orden del Espíritu Santo que le da nombre al Borgo, frente al puente Vittorio. Impresionante imagen del Señor, que jamás olvido. Una vez en Sevilla, en la casa de Pilatos, el gran investigador de arte, al que me unen los encuentros providenciales de representaciones de la mejicana Patrona Nuestra Señora de Guadalupe, Prof. D. Joaquín González Moreno, gran investigador de arte y cronista de la casa ducal de Mednaceli, recordándome la huella que en él dejó la inolvidable efigie del Nazareno de Santo Spritu, le mostré su fotografía, pues volvía en aquel momento de la eterna Roma. Imagen que recuerda a de Muñetones que tan bien describe nuestro profesor Martín González.

Traigo a este propósito dos imágenes de la Dolorosa, romana una, de medio cuerpo, perteneciente a la iglesia de San Bernardo alle Terme, de PP. Cistercienses, con impresión de granadina, como de J. Mora, y murciana a de cuerpo entero, d evestir, venerada en el templo napolitano de San Pietro a Meiella.



Sospecha muy arraigada y bien fundamentada, la de haber sido plasmada por Salzillo la efigie del Cardenal Belluga en el rostro de San Blas del templo murciano de Santa Eulalia.

### LA IMAGEN DE SANTA ANA DE PUENTE GENIL

Con el profesor Don José Arroyo Morillo, miembro de esta Academia, estudiamos una efigie de Santa Ana con la Virgen Niña venerada en Puente Geni, cuyo análisis nos conduce al taller del asombroso maestro Martínez Montañés, y escultóricamente realista a lo Zurbarán, en realismo protoberroco, arrogante y erecto en su apoyo anatómico a la manera del maestro alcalaino con justa razón tenido por Weisbach y por Hernández Díaz por el Zurbarán de escultura. Débil el modelado de las telas de Santa Ana y la Niña María, donde más se acusa la labor de seguidores.

Obra de emoción más intensa para los que abrimos los ojos ante suavidades italianizantes levantinas, produciéndonos profunda impresión la manifestación del profesor Ferdinando Bologna ante el busto ascético, impresionante, de San Bruno, del Museo de San Martino: **"L'opera e di una bellezza ossessiva, otentazione tentacolare di un pietismo naturalizzato, poco meno che macabro, tutto nervi come in un terribile sivigliano secentesco, quasi Herrera o Zurbarán"**. Su autor Cosimo Fanzago fue el maestro de Nicola Fumo, de tanto interés para gaditanos y murcianos, escultor éste de las efigies de Nuestra Señora de las Maravillas, de Cehegín, y del Santo Angel de la Guarda, de Cádiz. Conocí al Profesor Ferdinando Bologna por el Profesor Jesús Hernández Perera, catedrático jefe de la primera cátedra de la Universidad Complutense.

Muy real en la expresión de los rostros son las efigies en cuestión de Santa Ana, madre de María y el infantil de la elegida Madre de Dios.

### UN SAN GINES DE JUAN PASCUAL Y OTRO ANONIMO GADITANO

En el número 90 de esta docta publicación, correspondiente al año 1970, en la página 130 con subtítulo SAN GINES, DE CARTAGENA A CADIZ-JEREZ, dimos un estudio en torno a una efigie de San Ginés, anacoreta, venerada en su monasterio ocupado por religiosos franciscanos, próximo a Cartagena. Debemos aclarar que el que creíamos segundo apellido del escultor fue interpretado erróneamente, ya que debe entenderse así: JUAN PASCUAL, CORRIGIO. No cabe duda ser este JUAN PASCUAL DE MENA, nacido como Salzillo en 1707.

Reproducimos la efigie del santo, conservada en el citado santuario, que viste túnica blanca y escapulario y capucha marrón, cual el hábito coral de los ermitaños del murciano santuario de Nuestra Señora de la Luz, mientras que en Jerez de la Frontera y en las Ermitas de Córdoba se representa todo marrón, así vestían los famosos ermitaños cordobeses de San Pablo. Reproducimos también una imagen gaditana del santo perteneciente al Museo Aguirre-Valero, de La Unión. También todo marrón vestían los últimos monjes jerónimos romanos (Borgo S. Spirito), mientras que los antiguos iban de blanco y marrón (véase en Venecia, de Carpaccio, en la iglesia de San Giorgio degli Schavoni, el cuadro de San Jerónimo con el león y el pasmo de sus religiosos, tocados como los actuales jerónimos españoles en estos tonos). Blanco y marrón es el hábito de nuestros jerónimos, cual puede verse en San Isidoro del Campo y en Santa Paula (Sevilla), cual en el convento de Santa Marta, de Córdoba. Y a propósito de la Orden de San Jerónimo de las Españas, elogiemos a la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla, por haber admitido como numeraria a la Rvdma. Madre Dra. Cristina de Artega, general de la Federación de Monjas Jerónimas, del monasterio de Santa Paula, en Sevilla.

### UN EXTRAORDINARIO INVENTARIO DE ARTE

Merece ser conocido el inventario de los cuadros que, en su casa de la plaza del Mercado (Santo Domingo), quedaron a la muerte de Don Gaspar Antonio de Oca Zuñoga y Sarmiento, señor de la fortaleza y castillo de Zelme, Villa de Laza, San Payo de Miradelle y Santa Cruz de Viana y demás sus estados jurisdiccionales en el Reino de Galicia, caballero de Santiago, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición y regidor perpetuo de Murcia, ocurrida el día 17 de noviembre de 1701 en la parroquia de Santa María de Murcia. Era hijo de Don Alonso de Oca Zuñoga y Sarmiento, caballero de Santiago y regidor perpetuo de Murcia, y de Doña Catalina Manuela Navarro Bernal Galtero.

Cuadros casi todos adjudicados a su viuda Doña Teresa Nieto de Silva Mottezuma y Cisneros, marquesa de Tenebrón, y muy pocos a sus hijos. Eran éstos, Don Gaspar, Don Gerónimo, Doña Manuel y Doña Ana de Oca Zúñiga Sarmiento y Navarro (por su hijo Don Joaquín, difunto, heredó la madre; todos eran menores. "En el momento del inventario, Doña Teresa estaba en cinta de nueve meses y asistida con muchos reparos, cordiales y otros medicamentos". Era hija legítima segunda de los señores Don Félix Nieto de Silva, caballero de la Orden de Alcántara, conde de Guaro, del

Consejo de Su Majestad en el Real de Guerra Asistente y Mariscal de Campo General de Sevilla, y de Doña Gerónima de Cisneros y Mottezuma su primera esposa (1).

**Inventario de cuadros (5.º inventario general. Páginas sin numerar.  
Murcia 23 noviembre 1701)**

Un cuadro grande de 10 palmos por 7 de ancho, de la Concepción, pintado por José Risueño.

Otro de Nuestra Señora con el Niño dormido, de 4 × 3,5, por José Risueño.

Otro de Nuestro Padre Jesús Nazareno, 7 palmos por 5, pintado por Juan de Sevilla.

Otro de Santa Taes, de 6 × 5 palmos.

Otro de Nuestra Señora con el Niño, copia de Carlos Morata, por Chavarrito.

Otro de la Prisión de San Juan Bautista, 8 p. por 6 p. ancho, por Gilarte.

Otro del Martirio de San Lorenzo, 8 × 6 p, ancho, por Velázquez.

Otro de un niño a caballo, 1 vara de alto por tres cuartas ancho, por Chavarrito.

Adoración del os Reyes, 8 palmos por 5 p. ancho.

Circuncisión del Señor, igual tamaño. Ambos de autor desconocido.

Bautismo de Cristo 6 p. × 4 p. ancho, por Pedro de Orrente.

San Joaquín y Santa Ana, 7 % 5 p. ancho, por Chavarrito.

San Francisco de Paula, 6 p. × 5 p. ancho, por Camacho.

Señor San José y Niño, 4 p. × 4 p., por J. Risueño.

Ascensión de Nuestra Señora, 4 p. × 3. p. ancho, por Risueño.

Nuestra Señora y Señor San José, 4. p. × 3 p, ancho, por Pedro Atanasio

Dos cuadros, el uno del Niño Jesús, y el otro del Señor San Juan, con orlas de flores, 4 p. alto por 3,5 p. ancho, por J. Risueño.

Retrato de la Madre San Dionisio (agustina), 4 p. × 3 p. ancho, por Senén Vila.

San Joaquín y Santa Ana, 10 p. × 7. p. ancho, de Chavarrito, el cual el dicho Don Gaspar Antonio de Occa al término de su muerte mandó se pusiera en la capilla donde dispuso lo enterraran.

Retrato de tres niños, 7 p. × 5. p. ancho, por Senén Vila.

Un cuadro del Salvador y otro de Nuestra Señora, de 3,5 × 3 p. ancho, de mano del racionero Cano.

Dos cuadros, uno de San Juan Evangelista y otro de San Francisco de Paula, de 3 p.  $\times$  2 p. ancho, de mano de Juan Francisco de Sevilla.  
 Otro retrato de dos niños, 7 p.  $\times$  5 p., por Chavarrito.  
 Anunciación de Nuestra Señora, 7 p.  $\times$  5 p., por Lucas Espinosa.  
 Magdalena penitente, 5 p.  $\times$  7 p., por P. Atanasio.  
 Nuestra Señora con el Niño, 4 p.  $\times$  3 p., por Ribera.  
 Seis paisajes de Valencia, 6 p.  $\times$  4 p. cada uno, por Bayucó.  
 Otro de la historia de Jacob, 6  $\times$  5 p., de P. de Orrente.  
 Otro del mismo tamaño, de la misma historia y de la misma mano.  
 San Pascual Bailón, 4  $\times$  3 p.  
 Dos floreros de 4 p. alto por 3 p. de ancho, pintados por Granados.  
 Cena del Rey Baltasar, pintado en tabla 6 palmos por 5 alto.  
 Una lámina, de Santa Teresa, pintada en vidrio por Busitos.

En el 7.º inventario (2) entre varios cuadros que no citamos por no declarar a sus autores, hay un Descendimiento de la Cruz, 5 p.  $\times$  4 p. ancho, pintado por Mateo Gilarte.

Doce filósofos de Jesús, 6 p.  $\times$  5 p. ancho, pintado por el caballero Mateo Gilarte.

Nacimiento, 8 p.  $\times$  6 p., P. de Orrente.  
 Adoración, 8 p.  $\times$  6 p., P. de Orrente.  
 Señor San Ildefonso, 8 p.  $\times$  6 p., por Orrente.  
 Desposorios de Santa Teresa, 8 p.  $\times$  6 p., por Orrente.  
 Cristo Crucificado, 8 p.  $\times$  6 p., por Juan de Sevilla.  
 San Antonio de Padua, 7  $\times$  5 p., por Chavarrito.  
 Doce países en tabla, 3  $\times$  3 p.  
 San Judas Tadeo, 3 p.  $\times$  3 p., por Juan Ribalta.  
 Retrato de Nuestra Señora, dos palmos, por poco menos de ancho, pintado por Don Juan de Carneño.  
 Dos batallas, de 5 palmos por 4, cada una, por Don Juan de Toledo.  
 Un retrato de la madre del obispo Rojas, en tabla, de mano de Juanes.  
 Señor San Nicolás de Bari, 4  $\times$  3 p. ancho, de Lucas Espinosa.  
 San Jerónimo, 5 p.  $\times$  4 p., por Lucas Espinosa.

Para los aprecios fueron designados Diego Lucas Espinosa, del arte de pintor, 44 años de edad.

Dming Quadrado, escultor, de 22 años edad.

Andrés López y Juan del Pino, doradores.

Murcia, 8 de enero de 1706,





Fig. 11. — CRISTO CRUCIFICADO, DEL CARDENAL BELLUGA, MARMOL FINAL DEL SIGLO XVII



Fig. 12. — NUESTRO PADRE JESUS DE SANTO ESPIRITU. CAPILLA DEL  
ESPIRITU SANTO. ROMA

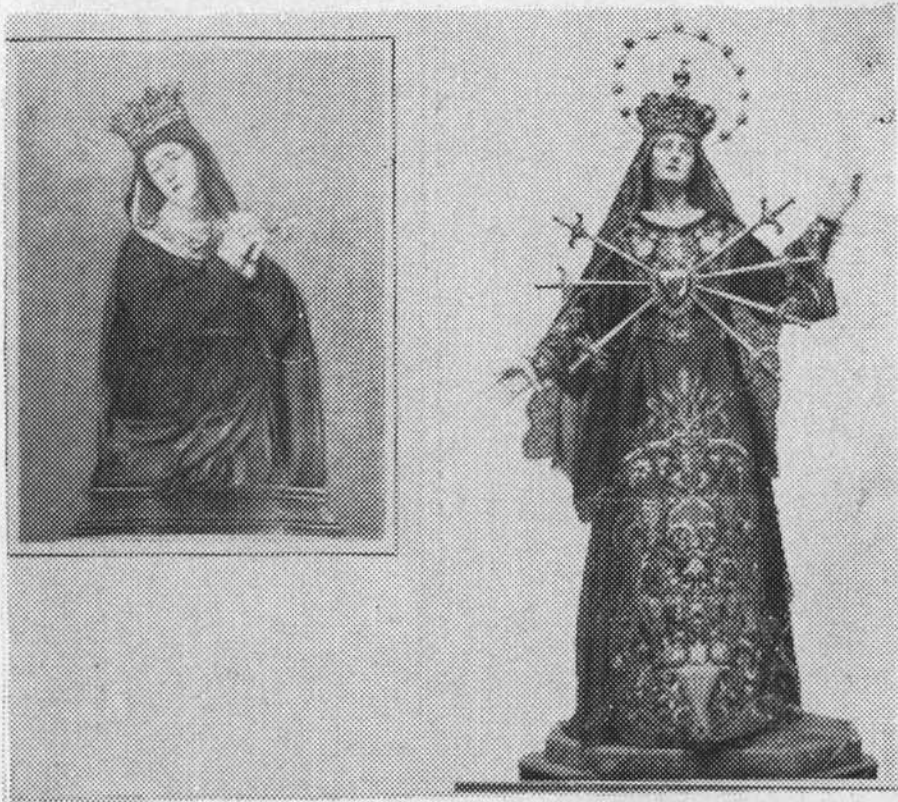


Fig. 13. — IMAGENES DE LA DOLOROSA. NAPOLITANA, SIGLO XVIII Y ROMANA SIGLO XVII



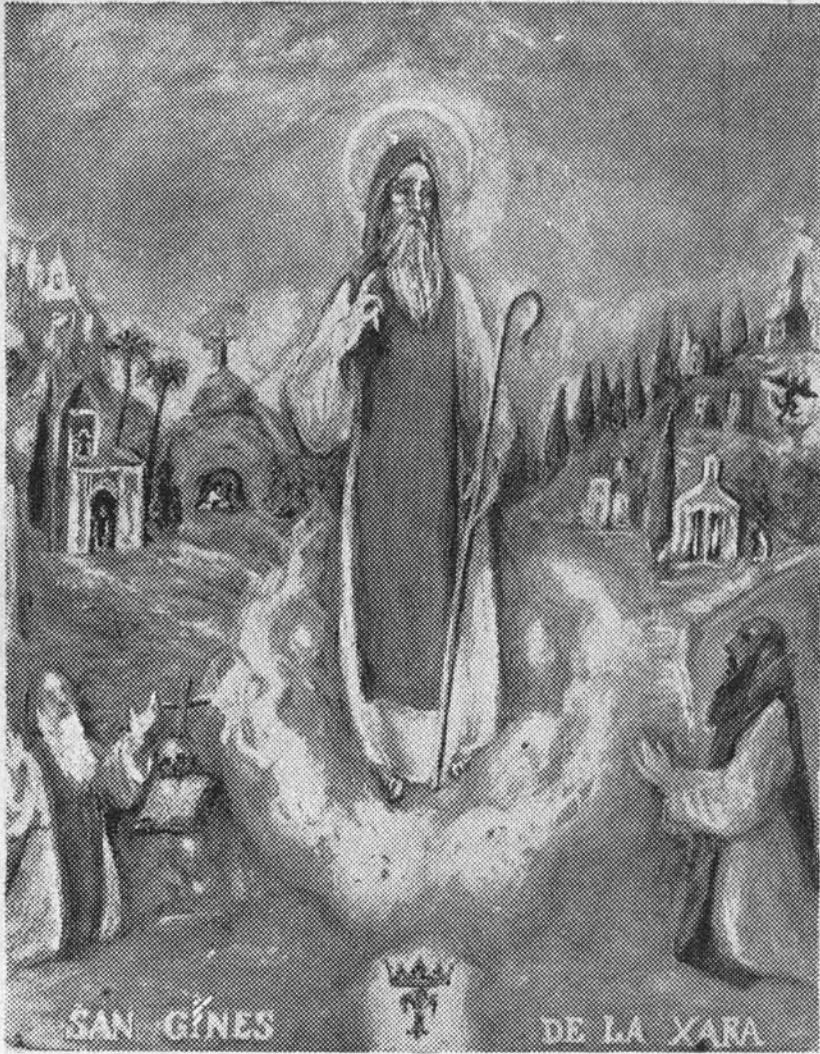


Fig. 14. — SAN GINES DE LA XARA (CARTAGENA Y JEREZ DE LA FRONTEIRA)  
ALEGORIA DE LA VIDA CENOVITICA. SIGLO XIX. COLECCION AGUIRRE-VALERO

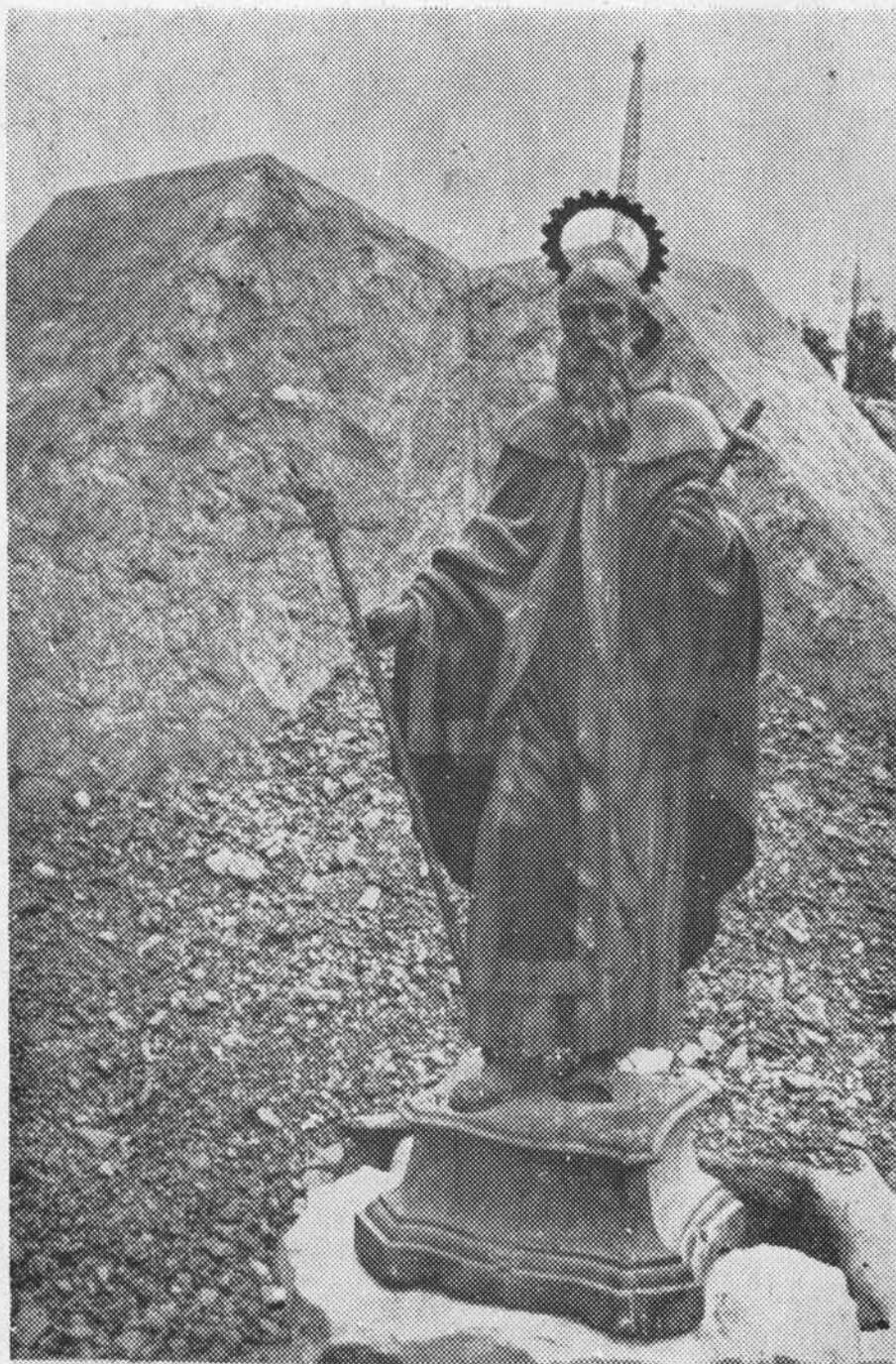


Fig. 15. — SAN GINES. ESCULTURA DE JUAN PASCUAL, SIGLO XVIII.  
SANTUARIO DE LA XARA



Fig. 16. — SAN GINES. SIGLO XVIII. GAOLITANO



Se hace constar la tasación de cada cuadro, constando un San Sebastián, de Jacobo Palma; Nuestra Señora del Rosario, de Gaspar de la Huerta; San Juan Evangelista, de Tiziano; Niño Don José de Oca (de cuerpo entero), y niño Don Gaspar Antonio de Oca (a caballo), uno y otro, por Chavarrito; San Jerónimo, de Muñoz; tabla de Nuestra Señora de la Fuente; un Apóstol, de mano de Ribalta; calos de San José; un cuadro antiguo de Santa Catalina de Siena. Estos no se citan en la lista anterior.

## CORRESPONDENCIA DE ARTISTAS

### BURGOS - CORDOBA

No me explico por qué Baquero sospechara que el pintor Artus Brand fuese hijo de Murcia Artus Brand antes firmó sus escrituras Artus Tizón, que Don Diego Angulo Iñiguez, buen conocedor de la lengua tudesca, me informó ser la traducción de Brand, brasa o tizón. Brand era el apellido de la esposa de Rubens. Baquero asignó a Artus Brand el retablo con historia del martirio de Santa Catalina, para la iglesia de Santiago, de Jumilla, y el arquitecto Belmonte añade que trabajó para las iglesias de Murcia. Nosotros hemos podido confirmarlo documentalmente, cual también para templos de esta diócesis y de la de Orihuela, según ligeramente enumeraremos (véanse nuestros trabajos de 1966 y 67 de Archivo de Arte Valenciano). A Brand le atribuyen las tablas de la capilla del Milagro y una Cena, tabla apaisada, en la catedral de Murcia. El pintor Don Juan Albacete le adjudicaba la tabla del Nacimiento del Mesías del Museo de Bellas Artes de Murcia, y termina Belmonte que Artus era tablista y su pintura rafaelesca. Nosotros también así opinamos apreciando que desde **Burgos a Córdoba** dominó lo rafaelesco y lo mismo en Valencia y Murcia donde con los Ferrantes se instauró lo leonardesco, para volver la estela de Rafael con Macip. A Brand atribuyen las tablas del fino retablo de la ermita de Santiago, de Murcia, que rotundamente hemos documentado ser de Juan de Vitoria (en el Museo de Bellas Artes de Murcia las cuatro conservadas de este retablo santiaguista, conservándose en la casa de Don Mariano Palarea las únicas fotografías existentes del retablo completo; envié una al Prof. Chandler R. Post, Harvard University). También documentamos ser la tabla de Santa Bárbara, en la catedral de Murcia, hechura de Ginés de la Lanza (1567) y estilísticamente de este pintor la de Santa Ursula, admirablemente restaurada por el I. Central de Restauraciones, siendo Director General de Bellas Artes el burgalés Don Gratiniano Nieto,

El investigador murciano Don Joaquín Espín Rael, al que en sus posteriores años no se ha tratado con el respeto merecido, escribe de Artus Brand que siendo vecino de Lorca dio para Cartagena un retablo tasado por Alonso de Monreal y Gerónimo de Córdoba en 48.000 maravedís, que recibió del Consejo de Cartagena.

Cuñado de Artus Brand (año 1617) era Juan Sánchez Amador, vigo-lero, casado con Juana Marco de Cremes, hijo de ambos era Juan Amador Lezcano. El escultor Francisco de Ayala casado con Luisa Campoy, hija del vigolero Juan García Campoy, ciego. Josefa de Ayala hija de Francisco de Ayala casó con Cristóbal de Salazar, escultor. Ginesa Campoy cuñada de Francisco de Ayala había casado con el escultor Pedro de Flandes. Juan Blasco, pintor, era tío de la esposa de Francisco de Ayala.

Volvamos a citar a Burgos y Córdoba al ver en la iglesia de San Juan, de Castrojeriz, un retablo que aún siendo de artista burgalés nos recuerda a Pedro Romana, de Córdoba, que colaboró con Pedro Fernández, suegro de Alejo Fernández. Nacido Pedro Romana en 1460 trabajó en el siglo siguiente; pintor de formas reposadas. Mucho interesó a Chandler R. Post. En una de sus tablas se ve un puente romano como el de Córdoba.

(Véanse frecuentes trabajos de esta índole en los boletines de la Institución Fernán González - Academio Burguense y de la Real Academia Cordobesa).

## **BELLAS PECHINAS CON LOS DOCTORES MAXIMOS**

### **Las Comisiones de Monumentos precisan más atribuciones**

Tal indignación me produjo la pérdida de los libros parroquiales de Santa Catalina, a la sazón en la iglesia de San Nicolás, prestados sin conocimiento de la Comisión Provincial de Monumentos, ni de la Junta Consultiva Diocesana de Defensa Artística, a las cuales me honro perteneciendo, para ser expuestos en un pabellón de la Feria del Libro, a propósito de la feria septembrina murciana de 1971, que soy acérrimo enemigo de que nada salga de su sitio, ni libros, ni imágenes, ni objetos artísticos e históricos. Poco antes desde la Prensa y desde Revistas Profesionales protesté con denuedo de la venta de las bellísimas columnas torsas, frutales del final del siglo XVII, en número de diez, pertenecientes al hermoso bussyano retablo de las monjas capuchinas de Murcia, más tres pinturas angélicas de las pechinas de dicho antiguo templo capuchino titulado de la Exaltación del Santísimo Sacramento. El retablo en su traza y arte

coincidía con la portada de Santa María de Elche, hace pocos años documentalmente hallado, ser obra de Nicolás de Bussy. Además, los lienzos del retablo son de Senén Vila, el pintor valenciano siempre unido, en sus desplazamientos, fechas de sus matrimonios, y casi las de sus óbitos, a Bussy. Bussy-Senén Vila... Después me opuse a que nada saliera de los monasterio para ser expuesto durante una Semana Santa por una entidad financiera (propaganda comercial a costa de tan respetable tesoro). Muchos males se remediarían contando con más atribuciones las ejemplarísimas Comisiones Provinciales de Monumentos.

En estas circunstancias me salió al encuentro en el templo de San Nicolás un señor diciéndome ser organizador de no sé qué exposición de obras de Francisco Salzillo (ya perdida su partida bautismal y tantos otros interesantísimos documentos). **“Don Crisanto”** —me dice— **“¿Qué le parecen esos cuatro lienzos que hacen referencia a San Nicolás de Bari, titular de esta iglesia?”**. Le miré de arriba abajo!!! Se refería a los lienzos de las pechinas del templo. **“Ante todo”** —respondí— **“Aprecie que uno va vestido con el hábito blanco y negro de la Orden de Predicadores, toisón al pecho y alzada la custodia, y alado, no pudiendo ser otro que el Doctor Angélico, Santo Tomás de Aquino; otro lienzo representa a un santo franciscano con atributos de cardenal; San Buenaventura; otro, hábito negro y correa con mitra y otros ornamentos episcopales, libro, pluma, y la paloma del Espíritu Santo, San Agustín; y el cuarto, en pintura de otra traza, un obispo, de cuerpo entero, todos dieiochescos y de influencia valenciana; éste sin más símbolos: San Ambrosio. Los cuatro máximos doctores.**

Otro señor, muy figurón por cierto, me hace saber que está estudiando nuestras bellas artes exponiéndome una serie de ideas atropelladas en torno a nuestros pintores y escultores, ensamblado con nombres de respetables historiadores manifestándose le tratan con intimidad, casi el tuteo.

Y es que en este maremagnum de falsas flautas, la inflación por el dedo, el cuñadismo o la ficción son los procedimientos para llegar; dándose casos de paleógrafos y medievalistas arribados sin conocimiento de latín y le helenista y arabista limpio en estas lenguas. Triunfadores sin capacidad para triunfar.

No cuenten conmigo los que sin otro interés que el de medrar, se apoderan de lo que no entienden, y aspiran tan sólo a hacerse los vistos. Legión sin amor, afición ni entrega a una ciencia que desconocen, aunque maestros en la de saber vivir. Vida sólo para cubrir apariencias.

Conste que el que esto escribe es hombre de independencia rabiosa, entregado con el mayor desinterés y amor a las investigaciones histórico-



estéticas, y con ellas ha llevado bien alzado el nombre de España en las más importantes tribunas universitarias y académicas más allá de las fronteras.

Al dar el nombre del pintor Don Nicolás de Villacis en el Sacro Monte de Varallo, justo es un recuerdo al mismo. Pintor hijo de Murcia, del cual nos cupo en suerte hallar su partida de bautismo y centenares de documentos notariales, de él, de su familia y de los primeros Villacis llegados a la ciudad de Murcia desde el reino de León, en el siglo XVI, con enterramiento de éstos en la capilla de Santa Catalina en la catedral de Murcia, Villacis Otalora, con prebendados en la catedral de Murcia y Doña Eufemia, abadesa de las monjas isabelas. Múltiples descendientes pobres. Nicolás Alonso Blanco, padre del pintor, era mercader, amanuense, buen pendolista decorador de libros, fraile trinitario al enviudar por segunda vez, tras un fracaso económico. Nicolás Alonso Blanco, relacionado en Murcia con Fernández Rodríguez de Silva, comerciantes sevillanos, al casar por segunda vez mandó a Madrid a los dos hijos de su primera esposa, sacerdote y pintor. En Murcia estaban relacionados con el pintor Juan de Alvarado y en Madrid dícese que entró en el taller de Velázquez. Villacis marchó a Roma y de allí a Medrisio, y a partir de la poca pintura auténtica de Villacis en Murcia, hemos deducido otras obras que responden a la manera de pintar de Procaccini, en Milán, discípulo de Cerano. Véanse nuestros trabajos sobre Villacis en el Seminario de Arte de la Universidad de Valladolid, (Boletín, tomo XXX, año 1964); Revista "Hidalguía", número 44. Varios números de Archivo de Arte Valenciano, de la Década de 1960 y "Empresas" (Diputación P. de Murcia). Véase en A. de Arte Valenciano nuestro llamamiento al Museo Longchamp de Marsella cuando recientemente intentaban mudar la paternidad de un lienzo de Villacis allí expuesto para asignarlo a Bernardo Strozzi, il Prete Capuchino, genovés. Entonces pregunté: "¿Saben cómo pintaba Villacis?".

Hace poco cierto articulista al escribir en un diario local español sobre Villacis, no ha tenido la delicadeza de mencionarnos como único investigador de los Villacis.

Caso semejante me ha ocurrido después de estar comunicando en Revistas profesionales universitarias y académicas nuestros numerosos hallazgos en torno al pintor Pedro de Orrente, desde su partida bautismal hasta relación de sus padres, hermanos, esposa..., contacto con Nardi, y encargos de obras e identificaciones; al preguntar cierto señor de la provincia de Albacete, dolido de que Orrente ya no pueda ser considerado hijo de Montealegre del Castillo, sino de la ciudad de Murcia, a un organismo de la capital de Murcia tenido por concededor de las bellas artes

murcianas, dio nombres de cuatro estudiosos de la historia del arte local que nada habían estudiado de Orrente, omitiendo únicamente al investigador de cuanto se ha logrado últimamente saber del mismo. Organismos masificados así están actuando en la actualidad, intentando masacrar a quienes les hacen sombra, e intentando ocultar la misma ciencia cuando no procede de los afiliados a sus mismo círculos por lo general carentes de ciencia. Reconozcamos que a pesar de titulares revolucionarios, reivindicadores y reorganizadores de los estudios histórico - artísticos de su localidad nada hacen en pro de los de su pueblo, corriendo todas sus miras al hallazgo de un empleo, según el dicho valenciano: "si vols saber qui es Perret donali un empleet".

En una ocasión uno de estos jóvenes dándome un plantón en plena calle me dijo: "Don Crisanto, estamos revolucionando, reivindicando y reorganizando las bellas artes locales. Usted con investigar más que nadie ha perdido el tiempo por no haber trabajado en equipo". "Además, usted no es profesional". Le respondí: "Tú serás profesional de la enseñanza y yo de la medicina. Yo no puedo oficialmente enseñar, ni tú recetar. Pero las investigaciones humanísticas son de todos". Terminó pidiéndome por caridad mis investigaciones no publicadas para darlas por suyas, le servirían de mucho.

Téngase en cuenta que nuestros hallazgos histórico - artísticos, numerosos, desde los maestros del siglo XVI, los notifiqué en primer lugar a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la Dirección General de Bellas Artes, al Instituto Diego Velázquez CSIC, y a la Harvard University desde que vivían el Profesor Chandler R. Post y Don Leandro de Saralegui y a Hispanic Society Of América (Pro. Beatrice Proske, curator of Scultura).

En los otros [redacted] de manifestar en el decreto promulgado en 2 de octubre de 1869 en el que aparece como punto innovador y destacable la libertad de enseñanza. Libertad de enseñanza en su concepción más amplia, entendiéndose en un doble sentido por un lado, libertad de cátedra y, de otro, libertad para fundar establecimientos docentes. En esta segunda acepción nos vamos a centrar en cuanto a este directamente al objeto de nuestro estudio.

El artículo 12 del antedicho decreto ordena de forma más explícita al respecto:

"Las Diputaciones Provinciales y los Ayuntamientos podrán fundar y sostener establecimientos de enseñanza, aquellos con fondos de la provincia, y estos con los del Municipio".